



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

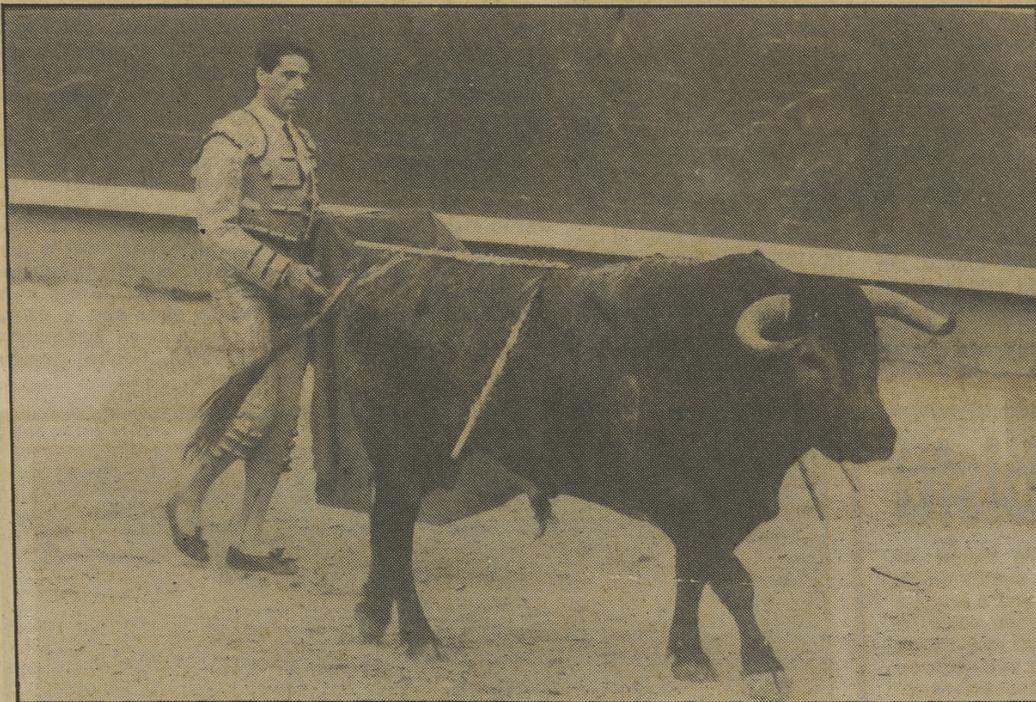
Fuertes consecuencias tras las primeras ferias

Castellón, tercer aviso

MANUEL F. MOLES
Fotos LEO

A HORA es un excelente momento para demostrar, una vez más, la sensatez de los que ejercemos sin presiones, a cuerpo limpio, con riesgo, pero con satisfacción, este oficio de críticos. Ahora lo fácil, y posiblemente hasta lo justo, sería arrearle leña al mono, sacudir estopa aprovechando la realidad de tres tardes negativas, en una caída alarmante en picado de Paco Ojeda en dos ferias —Valencia y Castellón— que encima son amables y propicias al éxito de los toreros a poco que se justifiquen.

● Sonado fracaso de Ojeda, y Dámaso, triunfador popular



Las malas actuaciones de este torero han ido desde la discreción valenciana a la indiferencia en Castellón en la primera tarde, y la bronca cerrada del cierre magdalenero. Pero eso no es lo peor. Porque un torero puede no estar bien una, dos o tres tardes. Lo grave es que en dos semanas y con torillos cómodos y en las mejores fechas ni hubo asistencia masiva ni se mantuvo ese empeño de presentarnos a Ojeda —incluso a la fuerza— como el nuevo reductor del toreo. Y ahora todos los que le han visto, cronistas exigentes o amables —menos su coro de adoradores, claro está—, le han puesto a caer de un burro. Ese es el problema. Han querido que reconociéramos, por narices, una situación falsa. Ojeda es lo que hemos contado mil veces. Un torero que llega al público en situaciones muy determinadas, con toros desfallecidos, basándolo todo en el parón y en el ligado de pecho, con un toreo rudimentario, sin clase, sin técnica y sin imaginación. Es un torero más. Tremendamente desigual por su falta de recursos. Es el mismo de siempre, pero con un lanzamiento desme-

surado. Un lanzamiento, con cantores enloquecidos, que le va a hacer mucho daño, porque se le exige una medida que no tiene. He escrito varias veces que el último «ídolo», El Cordobés, siendo tal vez peor estéticamente, tenía por contra muchísima más técnica y capacidad de resolución que Ojeda. Además, Benítez era un perro de presa, ambicioso, listo, incapaz de caerse de un cartel, llenaba las plazas, le cortaba las orejas a su modo a aquellos «perros» que compartía con otras figuras a las que arrollaba a su modo. Benítez, con la afición a la contra, armaba su taco al ochenta por ciento de los toros, y en el otro veinte resolvía la papeleta sin escándalos. Ojeda es al contrario. Ojeda tuvo un interesante arranque el año anterior; pero a partir de Pamplona se desinfló alarmantemente. Le falló la base: que es la técnica y la entrega que permiten la regularidad.

Las tres primeras salidas a los ruedos han sido tres avisos. Cada cual más grave. El público, lejos de quedar convencido, se ha puesto en su contra, sin ninguna

premeditación apriorística, y los taurinos del negocio andan con la mosca detrás de la oreja. Ahora viene Sevilla, con tres tardes en principio cómodas, carteles con toros de «garantías» y algunos como ése con Paula y Curro que son una bendición a poco que haga. Puede que en alguna corrida vuelva por sus fueros y se centre. Pero eso será volver a lo que él es. Torero de tardes contadas. Sin embargo, un ídolo, un primera serie, tiene que tener otro comportamiento en los llenos y en los triunfos casi a diario. Han montado en torno a Ojeda un castillo enorme, con el grave peligro de que se le caiga encima. ¿Que mientras tanto se va a hacer rico? Puede que sí. Pero ésa no es la historia. Los críticos que nos hemos atrevido a decir nuestra verdad sobre Ojeda y que en mi caso no tiene ni influencias personales, ni manías, ni intereses, ni cuentos de esos, no negamos que sea capaz de triunfar en un momento determinado —yo le traté con mucho respeto en Fallas de hace un año, en Sevilla la primera tarde y le analicé sin acritud a su paso por Madrid—. Pero luego vino

el bajón y el escándalo de unas corridas mal presentadas y su calvario en varias ferias importantes.

Si esto fuera una guerra personal resultaría muy fácil —aunque para mí muy bajo— el devolverle a Ojeda y a su organización la pelota a sus ataques. Ni es mi estilo ni doy jamás una cornada cuando a alguien se le ha ido un pie. Basta con decir las cosas a tiempo, de forma clara, pensada y correcta. Luego el tiempo te da generalmente la razón. Pero, ojo, una razón de la que tampoco hago banderas, que será lo fácil. A mí que un torero llámese Ojeda o Periquito de los Palotes se ponga en primera línea me parece correcto siempre que sea por motivos justos, ante el toro y con el beneplácito del público. Aunque como aficionado no me guste. Pero mi obligación es no engañar a la gente, ni a los profesionales del toro ni a mí mismo. De cualquier forma, esta caída en picado como comienzo de temporada es mucho más estrepitosa de lo que nadie podía esperar. Voy a ser incluso más justo: pese a conocer las limitaciones reales de Ojeda, no parece normal que haya

pinchado tan escandalosamente en los primeros y amables compases del año taurino. Lo lógico —y seguiría siendo el mismo— es que al menos en Castellón y Valencia hubiera estado a la altura de otros compañeros con menos aparato de lanzamiento, pero con más cualidades toreras. Pues ni eso.

Pero como decía al principio: ni hice ni voy a hacer campañas en su contra o en su favor. No seré yo quien dé saltos de alegría cuando fracase ni quien se disguste cuando triunfe. Ambas cosas son mezquinas. Va a tener en mí el tratamiento justo y ajustado. Sólo eso. Hombre, y además, el haber escrito y dicho las cosas a tiempo te permite, entre otras razones, que ahora sean otros, más moderados y tardíos, los que pongan en sus bocas y en sus plumas lo que ya habías contado. El problema, a la postre, es que le han colocado muy alto, sin fijarse en qué había bajo sus pies para sostenerlo. Y en el toreo la técnica, la cabeza, la entrega y la constancia son pilares necesarios para levantar una figura. Luego se llega a ídolo si la gente quiere y lo

demuestra ante el toro. O sea, que todo esto no lo venden en El Corte Inglés.

Sería injusto no reseñar que en Castellón apareció —y ha sido el triunfador de la feria— Dámaso González. Torero que siempre dije que no me llenaba y al que reconozco técnica, temple, sitio y constancia. Otra cosa es que haga el toreo. Pero Dámaso ha vuelto a ser el mismo de siempre. Y eso tiene premio. Lo tuvo en Castellón.

Las dos primeras ferias del año han elevado o mantenido el papel y la cotización de toreros como Esplá, Dámaso González, El Soro, José Antonio Campuzano, Capea, Julio Robles, Muñoz, Yiyo, Ruiz Miguel, Tomás Campuzano, Antoñete y Paquirri. Unos mejor y otros peor, han cubierto el expediente. Sólo Manzanares, apático, quedó inédito. Y únicamente para Ojeda sonó la alerta roja. Parece casualidad. Pero estos resultados son tan evidentes e innegables, que están rubricados por docenas de cronistas, miles de espectadores y centenares de taurinos. No añado nada. Tal vez, únicamente, la sensatez que otros no tienen.

Ausente de las primeras ferias

ESPARTACO: «Se pasa muy mal en el banquillo de los reservas»

F. U. Foto LEO

Antonio Ruiz Espartaco, uno de los toreros jóvenes que han contado en la última hornada, se ha quedado en el banquillo de los reservas, mientras se celebraban las ferias de Castellón y Valencia.

—Se sufre mucho más asegura el de Espartinas— cuando te dejan en casa que cuando te ves anunciado. Me ha dolido no ir a esas ferias.

—¿De quién ha sido la culpa?

—No lo sé. Yo estuve bien en las últimas actuaciones en esos cosos. Y supongo que eso pesa. De cualquier forma, los Choperitas, mis apoderados, no me han dado explicaciones.

—Empezar el año sin contar en las primeras ferias supongo que es un aviso grave...

—La verdad es que te mosqueas un poco. Es un golpe a encajar y al tiempo debe ser un estímulo y te obliga a reaccionar aprovechando los próximos contratos. Por eso hay que dar el do de pecho en Sevilla y en Madrid y en todas partes...

—Sevilla, dos tardes, corridas agradables y luego las Ventas donde no acabas de encajar...

—Es verdad. No he tenido suerte en Madrid. Hasta ahora me ha acomplejado un poco la responsabilidad, pero hay que arrear, que ya he visto que muchos compañeros han salido apretando y no se puede uno dormir.

—Cuarto año de alternativa, treinta y cinco tardes, un año; sesenta y nueve, el segundo; cincuenta y cuatro el pasado, ¿qué sucederá éste?

—Que no puedo bajar de las cincuenta o sería ir hacia atrás. Arranco con el hándicap de no haber estado en Fallas y en La Magdalena, pero voy a recuperar el espacio perdido. Ten en cuenta que prácticamente estoy empezando, aunque he madurado y me he asentado un poco más...

—Eso quiere decir que ya no toreas tan rápido...

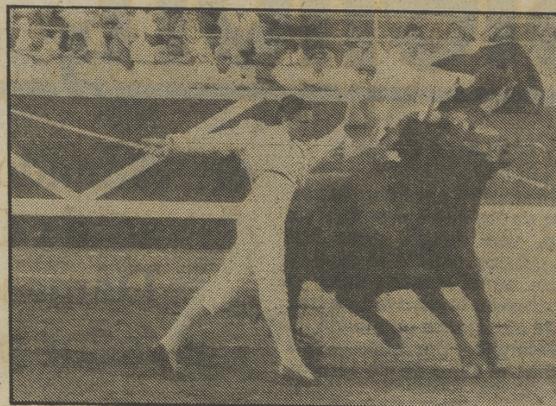
—Bueno, yo creo que voy mejorando. Lo que pasa es que yo he salido siempre a intentar cortale las orejas a todos los toros, y eso va en detrimento de la calidad.

—¿Qué has logrado en estos cuatro años como matador?

—Un cierto prestigio y un poquito de dinero; pero poco. O sea, que de fincas, nada de nada; pero he tenido la satisfacción de comprarle una casa a mis padres y unas

banquillo de los reservas»

■ «No valen las lamentaciones. Este año o aprieto o pierdo cartel»



—Un bombón para empezar...

—Siempre es bueno arrancar con una corrida agradable; pero yo no le hago ascos a ninguna ganadería. Ahora mismo lo que me sobra es apetito.

—¿Eres consciente, Espartaco, que este año o te mantienes o pierdes tu cartel?

—Desde luego. Cada año lo tengo más difícil y si me duermo se me lleva el tren. No puedo engañarme, por eso cada tarde es vital para mí, y, naturalmente, necesito triunfar en Sevilla y Madrid. Pero, insisto, que no puedo perder cartel en ningún coso. Luego vienen las lamentaciones y a eso no quiero llegar. Fíjate: medío no funcioné en la plaza de Valencia y me han dejado en la calle. Por tanto aquí no valen los lamentos, sino reconocer la realidad y hacerte imprescindible. Tengo un reto muy fuerte este año y estas ferias «en el banquillo» me han hecho pensar mucho.

—Me da rabia. Bueno, me da alegría por ellos, porque todos sabemos lo difícil que es esto y lo importante que es triunfar; pero me da rabia porque no estoy en la plaza. Es distinto cuando estás vestido de luces y tienes la posibilidad de demostrar lo que vales. Lo peor es estar en el banquillo. Pero de aquí salgo yo cuanto antes.

Su temporada se inicia el Lunes de Pascua en la plaza de Arles y con toros de Jandilla.

tierras alrededor para el recreo.

—¿Qué compañeros ves con fuerza esta temporada?

—A tenor de lo que conozco sobre lo que ha ocurrido en Castellón y Valencia, ahí están Esplá, Muñoz, los hermanos Campuzano y algún otro apretando de firme. A mí por la televisión me gustó mucho la actuación de José Antonio Campuzano.

—¿Te da envidia ver cómo triunfan y tú en casa?

Ciudad Real

Nuevo empresario

La plaza de toros de Cáceres ha sido adjudicada por cuatro años y un arrendamiento de trece millones de pesetas al empresario Joaquín Miranda, ex torero y que nada tiene que ver con el empresario Emilio Miranda. En su pliego de condiciones destaca la oferta de cinco corridas, dos novilladas y dos espectáculos cómicos.

El domingo, en la Peña el 7

El próximo domingo, a las doce de la mañana, ocupará la tribuna de la Peña el 7 nuestro compañero y jefe de sección taurina Manuel Molés, que será presentado por Mariví Romero.

Toros en Lorca

El próximo día 21 de abril habrá toros en Lorca en un cartel formado por los rejoneadores Manuel Vidrié y Curro Bedoya y los toreros de a pie Dámaso González y Pepín Jiménez. Todos pertenecen al equipo de Francisco Gil, empresario al que se le ha renovado el contrato en esta plaza.

El día 15, festejo en Marbella con la siguiente terna: Antoñete, Ojeda y Manzanares.

Pésame a la crítica cobista

LUIS PLA VENTURA

Tras lo acaecido en la pasada corrida celebrada en la plaza de Benidorm, nuevamente, hechos nefastos y denunciados, me piden a gritos el volver a coger la pluma y, por amor a la verdad, contarlos para todos ustedes. Desgraciadamente para muchos, de lo que ocurrió en la mencionada corrida fui testigo presencial. En ésta se vieron cosas importantes, entre ellas un punto de recuperación a José María Manzanares. No echó ni una sola vez el paso hacia adelante con la muleta; con el capote siempre estuvo con el pasito atrás, ventajoso, etc.

De todos modos, en honor a la verdad, el hombre merece un crédito si es capaz de repetir lo del último toro de dicha corrida. Tenía unas ganas enormes, el toro le ayudó al máximo y, salvo los errores de apreciación antes mencionados, estuvo francamente bien, mejor que en muchísimas de las corridas que ha toreado en los últimos tiempos. Ya es un éxito el que estuviera como estuvo. Y lo más importante que le ocurrió a Manzanares es que, a su lado, tenía un torero, sencillamente a un torero, de los que jamás le dieron entrada en las grandes ferias, en los banquetes de lujo, pero que, como digo, le hizo apretar el acelerador como años hacía, que ni siquiera lo intentaba. Aquello fue una gran fiesta. Había competencia, ganas de lucha y, al final, hubo un gran triunfador, el público. Tanto Manzanares como otros toreros de los que andan subidos al carro del poder, cuando torear ellos, los de siempre, parece que están todos de acuerdo si el ganado ayuda, pues se es-

fuerzan un poquito; si no, a la próxima será. Esto es lo que habitualmente viene ocurriendo. Sin embargo, en Benidorm, por mor de esa competencia, el torero fue un rito, una lucha, un cántico al arte.

El torero a que me refería antes y que había puesto a «parir» a Manzanares era, sencillamente, su paisano Gregorio Tébar (El Includero). Como toreen algunas tardes juntos, al margen de comprobar la gran verdad, la autenticidad de El Includero, incluso es posible que, al final, Manzanares fuera capaz de resurgir de nuevo. Hasta ahora venía haciendo gala de un conformismo sin límites. Estaba claro que necesitaba un estimulante; ya lo tiene. El Includero se llama. Ya, centrándome en lo que título este artículo, debo decir que lo siento por todos, pero la crítica, cierta crítica alicantina, me da lástima. Lo explico.

En esta corrida extraordinaria del 19 de marzo en la plaza benidormí se dio cita el torero por obra y gracia —la que Dios le dio— de El

Includero. Me tienen sin cuidado las cuatro orejas que cortara, que, a la vez, a mí no me dicen nada. Lo que sí alimentó mi alma fue su toreo puro, auténtico, de verdad, sin concesiones para nadie. Gregorio, por lo visto, le da lo mismo torear en Madrid que en Benidorm; de igual modo se entrega y en todos los sitios nos obsequia con su arte.

He aquí la actuación de la Prensa —los que hablaron, por que los hubo que ni siquiera dijeron nada— alicantina; nadie, mejor dicho, casi nadie, pudo soportar el aplastamiento de El Includero hacia Manzanares. Aquí se notó todo de muy mala manera. Elogios por doquier a Manzanares y líneas de trámite para El Includero. ¡Pobrecitos! En el pecado llevan su penitencia. No han querido que un débil de poder, grandioso con su arte, haya arrinconado a Manzanares. Lo siento, pero así fue. Encima son incapaces de reconocerlo. ¡Qué podredumbre tan grande, Dios mío! Algunos diarios de Alicante, por miedo a tener que contar la gran verdad, incluso dieron la callada por respuesta.

Tengo pena, ésa es la verdad, pero, como decimos siempre, es el tiempo el que poco a poco nos irá dando la razón y quitándosela a otros que, dicho sea de paso, jamás la tuvieron; fueron las circunstancias las que siempre les fueron propicias.



Teruel y Paco Gil, unidos

Angel Teruel y el empresario Paco Gil, a quienes ha reunido en la foto nuestro compañero Jesús Navarro, han llegado a un acuerdo, todavía por

perfiar, para unir su singladura taurina. Hay un principio de acuerdo y contratos para desembocar en nuevo apoderamiento.

YO CONFIESO

¡MIURA!

¡Miura!, nombre faúdico en mi casa; un novillo de esa ganadería mató a Faustino Posada, mi tío carnal, en Sanlúcar de Barrameda en 1905. Desde entonces todos los toreros de la familia, que hemos sido muchos, cada vez que nos enfrentábamos con una res de esa raza lo considerábamos como algo personal; una venganza por el pariente muerto. La familia Miura siempre se portó muy bien con los Posada, y en los momentos trágicos fueron como uno más de la saga. Por ello cuentan con nuestro agradecimiento, que, como es de ley entre la gente de raza, se transmite de generación en generación. El pasado viernes se le rindió a don Eduardo un homenaje en Sevilla, al que me sumo de todo corazón.

J. POSADA



Las peñas

La de Pepín Jiménez, de Lorca

L. N.

Es bueno y saludable que los aficionados se unan por medio de las peñas, para que, a través de las mismas, su voz crítica sea tenida en cuenta. Con ese propósito iniciamos la pasada semana una columna dedicada a estos organismos, con la Peña el 7, brindando desde aquí la oportunidad a todas las peñas de explicar su funcionamiento, sus objetivos y su peso dentro de la fiesta.

Esta semana aparece la peña taurina del torero de Lorca, Pepín Jiménez, y en su representación, su presidente Pedro Enrique López, de Teruel: «La peña la creamos unos doscientos amigos de Lorca y aficionados de la provincia de Murcia. El espíritu que nos guía es seguir a nuestro torero, Pepín Jiménez, allí donde toree. Por ejemplo, si se confirmase que Pepín torea en Madrid el Domingo de Resurrección seguro que entre autocar y coches particulares acudiríamos a la capital más de cien personas. En desplazamientos más cortos hay veces que sobrepasamos la cifra de quinientos seguidores.

—Supongo que cumplirán algún otro tipo de función...

—Sí, por supuesto. Mantenemos una sede en Lorca, donde hablamos de toros y celebramos actos culturales cuando la economía de la peña lo permite.

—¿Cuándo se creó la peña y qué actos más destacados han tenido en ella?

—Precisamente este año, por ser bisieto, hemos celebrado el aniversario en el día exacto; ya que la fundamos hace cuatro años, el 29 de febrero de 1980. En estos años hemos intentado traer a los críticos de mayor prestigio para que diesen conferencias. Este año hemos contado con la presencia de Alonso Comas y el pasado estuvieron Herrero Mingorance, el ganadero Jiménez Prieto, Juan Posada, el doctor García La Torre, Manuel Molés y José Luis Carbias.

—¿Qué es preciso para que las peñas cobren auge?

—Creo que deberían ayudarnos de alguna forma, a través de entidades bancarias o con otras fórmulas, y así se fomentaría la afición. Porque nosotros con el pago de doscientas pesetas al mes por socio no solucionamos nada. Además tenemos que concienciar a todas las peñas de nuestra función de cara a la promoción de la fiesta y unirnos en este sentido, porque de lo contrario no pasaremos de felicitarnos por Navidades unas peñas a otras, en lugar de mantener una relación más unida. Nosotros solemos mantener relaciones con el Club Taurino de Murcia, de Cartagena; la Peña Ortega Cano, de Cartagena; El Cañas; Paco Camino, de Camas, y otras de España. Pero en lo principal, en la unión real de todas las peñas, nos falta mucho camino por recorrer.

Jardón hace recuento de Castellón

LUIS NIETO
FOTO LEO

Fernando Jardón, hombre calculador y sincero, ya tiene, grosso modo, los números de la feria de Castellón sobre la mesa. En el plano artístico han destacado las ausencias de Paquirri y El Soro, y en el económico, a pesar de no haber llenos hasta la bandera, Jardón se muestra satisfecho, destacando el hecho de que la novillada, por primera vez, haya dejado dinero.

Con los datos con que cuenta ya el empresario, le pedimos un análisis detallado de la feria, teniendo en cuenta el comportamiento del público, de los toros, de los toreros: «El balance global ha sido satisfactorio económicamente, porque el público tenía ganas de ver toros. No hay que echar las campanas al vuelo, pero han quedado limpios unos cuatro o cinco millones.»

Si tenemos en cuenta que la feria ha estado compuesta de tres corridas, una novillada y un espectáculo cómico, es lógico que Jardón se muestre satisfecho. Curiosamente, la corrida con mayor presupuesto, que cerraba la feria con toros de Torrestrella para Emilio Muñoz, Paco Ojeda y Yiyo: «No ha sido la que ha dejado dinero, y aunque no tengo aún cifras exactas, habrá sido muy poco. Sin embargo, el día anterior, el treinta y uno de marzo, en la corrida de presupuesto más bajo, con toros de Cuadri para Antoñete, Dámaso y Esplá, ha sido el espectáculo que más dinero nos ha dejado, junto al cómico del martes.»

—Jardón, ¿cuáles han sido los toreros y los toros más caros?

—Los toreros han cobrado todos más o menos igual; quizá Ojeda ha destacado un poco. No ha sido tanto negocio como se esperaba, aunque no haya sido un desastre. En cuanto a los toros; las tres ganaderías de Baltasar Ibán, Celestino Cuadri y Torrestrella han cobrado lo mismo.

—Podían haber tirado de taquilla otros toreros...

—Eso nunca se sabe. Las dos ausencias que se han comentado, El Soro y Paquirri, no han sido contratados por culpa suya. Los apoderados de El Soro incumplieron su palabra de venir a una corrida, y quisieron imponer dos corridas; ante esa opción, con el resto de toreros contratados, decidí no incluirle. Paquirri quería otros toros que no fuesen



- «La corrida más rentable fue la de Antoñete, Esplá y Dámaso»
- «Ojeda no ha sido el negocio que se esperaba»

los de Cuadri; como no le gustaron, no aceptó esta ganadería, y se quedó también fuera.

Jardón, que declara haber conseguido todo lo que se había propuesto y es un inconformista, piensa presentarse a otras plazas: «Siempre que sea en condiciones normales. Ahora, parte de los empresarios están haciendo locuras, presentando pliegos con arrendamientos muy elevados. Nosotros, por Valencia, estamos dispuestos a dar unos treinta y cinco o cuarenta millones, y por Madrid, unos sesenta o setenta.»

Sobre el futuro de la plaza de Castellón, en la que la

«Hemos ganado cinco millones»

Ojeda y Tomás Campuzano, sobraron cinco mil localidades. En la corrida del sábado último, con Antoñete, Dámaso y Esplá (el día menos fácil de llevar gente a la plaza), quedaron 6.500 entradas, pero la empresa, por el presupuesto de tore-

ros, ganó más que ningún día. Y en la jornada dominical de cierre, con Muñoz, Ojeda y Yiyo, quedaron 4.500 localidades en taquilla. El llamado ídolo Ojeda no tiró de taquilla y fracasó en el ruedo.

Un toro de Cuadri premiado en Castellón

CASTELLÓN. EFE

El Club Taurino de Castellón ha declarado desierto el Trofeo Magdalena, que cada año concede al diestro que ejecuta la mejor faena durante la feria taurina de la capital.

La divisa de premio al mejor toro se concedió al de nombre «Miseria», marcado con el número 13, de la ganadería de Celestino Cuadri.

El jurado ha hecho mención especial a los diestros Tomás Campuzano, Dámaso González y Emilio Muñoz.

El gobernador civil, Joaquín Azagra, ha enviado a la Escuela Nacional de Veterinaria, de Madrid, varios juegos de astas de los toros lidiados en la feria, especialmente los de la ganadería de Torrestrella, por si se hubiese producido alguna manipulación.

La corrida de Beneficencia

La corrida de Beneficencia, en Castellón, seguirá teniendo carácter de concurso de ganaderías.

La nueva edición, que se celebrará el segundo domingo del mes de junio, contará con la participación del matador de toros valenciano Vicente Ruiz (El Soro), ausente este año en los carteles feriales de la Magdalena.

La Diputación de La Plana, al igual que en las corridas-concurso organizadas en Jerez y el Puerto de Santa María, tiene el proyecto de dotar a la divisa triunfadora con una importante cantidad en metálico.

Morenito de Jaén, alternativa

Ha quedado compuesto el cartel de la alternativa del torero Morenito de Jaén. Se doctorará en la plaza de Jaén el día 15 de abril, Domingo de Ramos. Para este acontecimiento los toros pertenecerán a la vacada de Sepúlveda, y actuará como padrino Francisco Rivera Paquirri, y Luis Francisco Esplá, como testigo. Alternativa y cartel de matadores-banderilleros.

Festival en Aranjuez

En Aranjuez, el próximo domingo, a las cinco de la tarde, festival a beneficio de la asociación con reses donadas por Atanasio, M. Chopera, Alipio, Juan Mari, Ramón Sánchez, J. A. Chopera, Copea y A. Gallego para Manuel Vidrié, Antoñete, P. Camino, El Viti, Copea, El Niño de Aranjuez y los novilleros José Luis Martín Seseña y Juan Carlos Vera.

Televisión, desde Alcañiz

Dentro del ciclo de corridas que Televisión tiene previsto organizar se anuncia para el día 23 de abril, lunes, una corrida de toros desde la plaza de Alcañiz, en Teruel, con toros de Luis Albarrán (esperamos que se caigan menos que de costumbre) para los espadas Francisco Ruiz Miguel, Tomás Campuzano y el turolense Justo Benítez.

Toros en Barcelona

Veintidós corridas de toros están programadas para esta temporada en la plaza de toros de Barcelona. La primera se celebrará el domingo de Pascua, con toros de Baltasar Ibán para los diestros Emilio Muñoz, Luis Francisco Esplá y Yiyo. La empresa Balañá, tras el cese de Manuel Cisneros, recompona su cuadro de mando con Boneu, Matilla y Juan Balañá.

El Jato en las ventas

El próximo domingo, en las Ventas, corrida mixta a la portuguesa. Toros de Germán Gervás para los forcados de Moita y los rejoneadores Demetrio Centenera, Luc Jelabert, Manuel Jorge y Alfonso Lopes. Como complemento de este festejo actuará en la lidia y muerte de dos novillos el popular «espontáneo» Julián Calderón (El Jato).



Tiene dos nuevas oportunidades en La Maestranza

MANOLO CORTÉS:

«Sevilla apoya a los que valen»

JUAN POSADA
Foto LEO

MANOLO Cortés, buen torero sevillano, no considera que reciba un trato de favor por parte de la empresa de la Maestranza. Según él, el público maestrante recuerda los éxitos pasados y espera que se vuelvan a producir en cualquier momento.

Manolo Cortés, matador de toros sevillano, que siempre gozó de fama de buen torero, aunque algo frío, vuelve otra vez a la feria de Sevilla como diestro de la tierra al que esperan los paisanos, porque creen en él. Cortés respondió a PUEBLO sobre el tema suscitado por algunos toreros que, a pesar de haber cuajado una buena temporada el año pasado, no están presentes en los carteles de la feria 1984.

«No sé la razón por la que no han sido incluidos algunos compañeros; bastante tengo con saber que yo toreo los días 27 de abril y 7 de mayo, respectivamente. Eso es cuestión de la empresa, y, como comprenderá, no me meto en esas cosas.»

Respecto al posible trato de favor que ha recibido por parte de los organizadores, comentó: «Yo he cuajado toros muy importantes en Sevilla y el público me ve con agrado, porque sabe que en cualquier momento puedo volver a repetirlo. No obstante, llevo tres años con un problema de metabolismo que me agrotaba las piernas precisamente cuando toreaba más a gusto. Ya estoy totalmente recuperado y sé que responderé perfectamente.»

Favoritismos

Respecto a la devoción de los sevillanos por sus toreros, aclaró: «Sevilla quiere mucho a sus toreros, y siempre, como es natural, los ayuda, como ocurre en otros sitios de España. Lo que ocurre es que aquí somos bastantes y en otros lugares son muchos menos, por eso sólo se ve lo que pasa aquí. Me consta que ha habido ostensibles presiones en otras capitales de provincia para que pongan al torero local y

nadie se rasgó las vestiduras.»

«Además, tampoco creas que salgo tan favorecido. No mato ninguna de las corridas llamadas cómodas, aunque estoy contento. Lo de José Murube está saliendo muy bien últimamente, y lo de María Luisa Domínguez, aunque tiene bastante picante, procede de buena sangre. Lo importante es que estoy ahí puesto, y ahora, que me encuentro totalmente recuperado, creo que saldré catapultado otra vez de la feria.»

Madrid, importante

A pesar de ello, Cortés es consciente de la importancia que tiene la plaza de Madrid: «Mi apoderado estuvo al habla con chopera y le prometió que iría a las Ventas en las primeras fechas. Madrid es la que de verdad te pone en dinero y corridas. No crean que no lo sé. Ade-



más, esa rivalidad entre las dos aficiones que quieren hacer no existe. El público madrileño desde siempre fue entendido y, sobre todo, justo.»

«Nadie debe intentar poner en contra a ambas aficiones; las dos, cada una en su estilo, son las más puras de España. El toreo está muy por encima de esas cosas, que no son serias. Un ejemplo, Curro Romero, que es el torero de Sevilla por antonomasia, logró volver locos a los madrileños en varias ocasiones. Por algo será. Lo cierto es que, cuando se torea bien, todos los públicos se entusiasman.»

Al insistirle sobre la privilegiada situación de que disfruta su apoderado, Pepe Bermejo, cerca de la empresa, comentó: «Bermejo, que más que apoderado es mi íntimo amigo, es un funcionario que se encarga del asunto de las taquillas, pero no tiene poder de decisión en los carteles. Si luchó porque me incluyeran no hizo más que cumplir con su obligación como cualquier apoderado. Lo que pasa es que a él lo critican y a otros no les dicen nada.»

Intereso en Sevilla

Cortés insistió: «Si voy a Sevilla es porque, de alguna manera, intereso. Porque una cosa es que te quieran bien y otra que la empresa tire piedras sobre su propio tejado. Repito, Sevilla ayuda a sus toreros, como en cualquier parte, pero no son tontos y saben lo que hacen.»

El torero, que cumplió ya los treinta y cuatro años, espera recuperar su sitio: «No creo que sea tan tarde como algunos creen. Estoy en la edad ideal, conozco todo lo que hay que saber sobre el oficio y tengo dos niños que comen como si fueran cuatro. Si con ese panorama no estoy dispuesto a salir adelante es que no valgo un duro, y eso sí que no es verdad.»

«La fiesta está necesitada de toreros veteranos que tengan edad suficiente para estar ahí y profesionalidad, para que los jóvenes aprendan. La carrera de un profesional es ahora más larga que hace unos años. Antiguamente un hombre de mi edad estaba en el momento más importante de su carrera. Así me encuentro yo. Lo que hace falta es que Dios me dé suerte.»

Julio Robles, once años de alternativa

«Al fin me he comprado una finca»



● «No estoy conforme con lo que la crítica ha dicho de mí en Valencia»

L. N.
Foto LEO

Julio Robles, torero que elevó su cartel el año pasado, con un notable éxito en Madrid, piensa que dejará la irregularidad que ha marcado su carrera.

Julio, después de tu temporada anterior, ¿mil novecientos ochenta y cuatro puede ser la decisiva?

—Yo creo que lo son todas. Eso sí, llevo tres años en los que voy a más, y la temporada pasada fue la mejor. Esta campaña quiero ir a más y aumentar el número de corridas.

—Parece que pisas últimamente con firmeza, sin tantos altos ni bajos como has tenido...

—Puede ser que en los once años que llevo de matador de toros haya dado siempre cal y arena y haya tenido como defecto la falta de regularidad.

—¿Quizá sea porque has roto la etiqueta de torero frío?

—Sí. He roto la frialdad que tenía para llegar al público. Ahora, cuando me siento, noto que el público reacciona de otra forma.

—¿Cómo ha sido el comienzo de temporada?

—Aunque no redondeé la actuación de mi primera corrida en la temporada, en Valencia, creo que estuve bien. No estoy conforme con parte de la crítica, que dijo que me equivoqué. Este año tengo la suerte de comenzar con bastantes ferias, pero la reválida, como siempre, la deberé pasar en Madrid, que será mi cruz. Pero no me arrepiento de ello ni tengo envidia a los compañeros que ya tienen los contratos hechos de antemano, porque prefiero ganar las batallas una a una.

—Julio, ¿has conseguido los objetivos que te habías marcado?

—Tengo muchas ambiciones; por supuesto, el dinero, y la finca que acabo de comprar hace medio mes, «Herrerros», en Peña de Cabra, Salamanca. Esto hará que me arrieme más que antes para poderla pagar.

—Por contra, ¿cuáles son las plazas que aún se te resisten?

—Sevilla. Creo que existe algo de regionalismo en la Maestranza contra toreros como Capea y yo, que, aunque somos castellanos, hacemos un toreo que puede gustar a los sevillanos. Este año será otro en el que no podré demostrar nada en Sevilla. Hay otra plaza en la que tengo muchas ganas de debutar, la Monumental de Méjico.

—¿Qué gestos tiene pensado hacer Julio Robles esta temporada?

—Los gestos creo que son necesarios, y yo pienso tenerlos dentro de lo que me ofrezcan las empresas. Por de pronto, el veintiuno de este mes mataré toros de Miura en Arles.

ALICANTE: Otra escuela que funciona

Una mujer entre 30 aspirantes

ALICANTE. TRIANA MUÑOZ
Foto SORIANO

El mundo de los toros es tema importante durante estos días en Alicante y no precisamente teniendo como protagonistas a los toreros más punteros, sino, por el contrario, a los que empiezan, apoyados y subvencionados por el Ayuntamiento de la ciudad; nos referimos a la Escuela Municipal Taurina. La noticia se centra en el reciente viaje de los 30 alumnos, profesores y representantes del Ayuntamiento a Salamanca, donde han asistido totalmente invitados a dietas, desplazamientos, visita turística y tentaderos por el actual empresario de Alicante Paco Gil.

Un viaje de tres días de duración, tentando becerros en las ganaderías salmantinas de Ignacio Pérez-Tabernero y del propio Pa-

co Gil, en Ledesma, más la primera en Colmenar Viejo, de los Eulogios, antes de Aleas. Unos chicos con edades comprendidas en-

tre los ocho y los veintitrés años, que nunca habían visto de cerca el serio ritual de un tentadero y que además han tenido la oportunidad de visitar una región tremendamente ganadera y de abandonar las clases teóricas para probarse ellos mismos en el campo.

Un total de treinta aspirantes de todas las edades y una única chica de trece años. Antes se preparaban en el castillo de Santa Bárbara, pero ya que allí había demasiado polvo, el Ayuntamiento les ha cedido la zona anexa al coso de la ciudad.

Con entusiasmo nos hablan todos ellos de su profesor y maestro, el ex novillero Germi, un hombre consagrado durante treinta y cinco años a los toros; de las ayudas del Ayuntamiento con ese millón de pesetas que ha sido cedido en estos días como ayuda a la escuela; del proyecto de construir una sala de vídeo para que ellos vean sus errores, y de toda la gente que se preocupa por ellos, como la empresa, el alcalde, señor Lassaleta; el teniente de alcalde, Paco Palau; el señor García, y Alfonso Prats, ambos miembros del Ayuntamiento.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado
por Antón
OLIVER

TELE PUEBLO